

Sr. Director d'ANCORA:

Li prego vulgui transmetre a «EQUIS» la meva més cordial i entusiasta felicitació per l'article aparegut en ANCORA titulat «La capitalidad de la Costa Brava se ha corrido 22 kms.»

Sobre el mateix tema vull que s'assabent-hi de la carta que un servidor de vostè va dirigir a «Destino» després de llegir el dissabte, dia 7 de Juliol prop passat, l'anunci de l'excursió que, amb col·laboració amb els viatges «A. B. C.», projectava realitzar el diumenge següent el dit setmanari, el qual, en l'itinerari que publicava deia: «Salida de Tossa, a las 10 horas, para llegar a S'Agaró a las...» continuant cap a Palafrugell, etc. sense fer menció en absolut de la nostra ciutat.

Veient aquest oblit tant significatiu, vaig escriure'ls textualment: «Sr. Director de «Destino»: Després de llegir l'itinerari del viatge «Destino» a la Costa Brava, dec preguntar-li si per anar des de Tossa a S'Agaró, efectuant el viatge volant... Si no és així, amb tota seguretat passaran per Sant Feliu de Guixols, perla i capital de la Costa Brava, ¿no? ¿Tant poc interès turístic té per vostès Sant Feliu, que ni els mereix la pena d'incloure'l en els seus itineraris comercials? Ja sé que tothom és lliure de fer el que més li convé, pero en aquest cas els llegidors guixolencs de «Destino» ens sentim molt defraudats.»

Amb tota consideració el saluda atentament

E. C. R.

Agradecemos sinceramente esa nueva muestra que nos ha facilitado, precioso botón que muy dignamente mere-

ce figurar en el traje de cien ojales con que «Destino» se uniforma al hablar de la Costa Brava.

Pedaleando, que es gerundio.

Sr. Director de ANCORA:

Tenia entendido de que en el Paseo del Mar no estaba permitido el paso de bicicletas, y sí solo a las personas. Y también tenía entendido de que durante el invierno se ponían multas a los que tenían la osadía de pasar en bicicleta por dicho paseo. Y hasta después de haber experimentado las «caricias» de una bicicleta en el Paseo del Mar, me permito dirigirme a Vd. en la seguridad de verme complacido al contestarme a la siguiente pregunta ¿La ley o reglamento que prohíbe a las bicicletas ir por el Paseo del Mar rige sólo en verano o en invierno? o dicho en otra forma ¿Sólo atañe a los aborígenes?

Le saluda muy atentamente

UN PEATÓN

El tema de las bicicletas, como usted sabe, ha salido a menudo en estas páginas, cosa que debe probarle que se trata de un asunto que para la ciudad no tiene remedio.

Debe usted resistir las bicicletas, ya que por lo visto no es más que un vulgar pe-



tón. Y sabe usted la diferencia que existe, incluso de criterio, entre los que vamos a pie y los que van subidos en algo. Y eso, aunque luego nos digan que el mundo se hizo para todos.

Lectora curiosa

Sr. Director de ANCORA.

Hace tiempo que todas las semanas me leo de cabo a rabo el simpático periódico ANCORA, llamándome la atención en gran manera que el Director del mismo apenas escriba en sus páginas.

Si no tiene que ser molestia para Vd. ¿quisiera decirme a qué es debido?

Le da las gracias y le saluda

Preguntona

Nuestro Director promete contestar a Vd. con la coveniente amplitud, en una de nuestras próximas ediciones.

Palacio Municipal.

Sr. Director de ANCORA.

Quizás Vd. pueda contestarme una pregunta que le voy a hacer. ¿Por qué el edificio del nuevo Ayuntamiento no ocupa toda la manzana y han puesto un pequeño jardín?

Supongo no le he molestado.

J. P.

Porque cuando las cosas se hacen bien, se dejan espacios libres. Libres y sin cerrar.

Lectora cuidadosa.

Sr. Director de ANCORA.

Seguramente el concurso futbolístico será un éxito, pero visto el lugar de inserción del primer boleto aparecido me apresuro a rogarle que en lo sucesivo lo ponga de manera que al recortarlo no me vea obligada a recortar también unos trozos literarios y tener en lo sucesivo que, o no tomar parte en el concurso, o conformarme con una colección de ANCORAS literariamente mutiladas.

Muy atentamente le saluda

CONCEPCIÓN

¿No cree V. que una quiniela en favor de su equipo favorito, bien vale una peseta? Con ella y con el favor de V. contamos para seguir adelante, mejorándonos cada día

ANCORA en el mundo

Sr. Director de ANCORA:

Quizá sea Paris, el lugar más lejano dónde se lee nuestro

periódico, pero quizás no.

No sé si puedo hacer o no la pregunta, pero como suscriptor que soy de ANCORA, me gustaría saber, además de San Feliu, en que otras ciudades, y pueblos se lee o tiene suscriptores.

P.

ANCORA se remite a Venezuela, Argentina, Inglaterra, Suiza, Bélgica, Estados Unidos, Cuba y Méjico. además de Francia, en cuyos países nos consta la recibe algún guixolense.

A varias capitales españolas y, mayormente, a Barcelona. Tenemos suscriptores en varios pueblos y en nuestra ciudad, donde abundan los lectores en cafés y barberías.

Opinión de un quinielista.

Sr. Director de ANCORA

Todo cuanto se refiere al fútbol, es para mi de sumo interés. Por tanto, considero acertadísimo el «Concurso Futbolístico de ANCORA» anunciado en el número del 30 de Agosto último.

Lo que no me parece bien, es que los boletos deban recortarse, tirando a perder el contenido de un artículo, carta, etc. que puedan quedar en el dorso del mismo.

Los que guardamos todos los números se nos hará difícil consultar más tarde algo de lo que haga referencia a cosas publicadas con anterioridad, por hallarlos mutiladas en parte o en su totalidad.

Quedo en la espera de que con su buen criterio, procurará subsanar la citada anomalía.

P.M.M.

Usted sabe, querido amigo, que en la Redacción de todas las publicaciones existen siempre dos criterios: El Director que aspira a mejorar la publicación y el Administrador que, pese a su mejor voluntad, nunca pudo con el milagro. De todos modos, haremos lo que se pueda.

Terminación de los espectáculos.

Sr. Director de ANCORA:

Son muchas las cosas que en este mundo me causan extrañeza y una de ellas es la del porqué con tantos escritos como se han publicado y dirigido a la sección de «Cartas al Director», no haya habido ninguno con más autoridad y saber que el mío, que se haya ocupado de los perjuicios que causa, principalmente a la juventud, la terminación de los

INAUGURAMOS hoy, por así decirlo un nuevo capítulo de nuestra existencia que, como ustedes saben, ha sido tan plétórica de innovaciones y tentativas encaminadas a servir esa constante de superación que, desde un primer día se trazó nuestro propósito. Innovaciones siempre necesarias en toda vida que repudia el estancamiento que a fin de cuentas, más tarde o más temprano, conduce a la propia muerte.

Esta superación en el aspecto de su presentación, como la mayor cabida que a partir de hoy damos a nuestra sección deportiva — avance del proyecto de ampliación que todavía esperamos realizar en un próximo futuro — se debe, en primer lugar al entusiasmo que ponen en su misión nuestros redactores, tanto como al favor, cada día en aumento, de nuestros amigos y lectores.

Capítulo aparte merece la ayuda recibida de los talleres gráficos que cuidan de nuestras ediciones, atención que sincera y públicamente agradecemos como prueba de amistad, como prueba de que hemos sido comprendidos incluso en una zona que no estaba obligada.

Por todo ello vamos creciendo y, con el favor de todos, ya que para todos laboramos y escribimos, pensamos todavía continuar mejorando.

POL

espectáculos, principalmente los bailes, a horas tan avanzadas de la madrugada.

¿Es que no se acuerdan, los que creo podrían poner coto a ello, que a la mañana siguiente en la mayoría de los casos tienen que levantarse muy de mañana para ir a sus quehaceres habituales y que estos salen perjudicados y más que ninguna otra cosa, la salud de los jóvenes que queriendo disfrutar (cosa muy natural) de los bailes del domingo por la noche, tienen que ir temprano a su trabajo?

Estoy convencido de que quien empezara y terminara con este estado de cosas sería muy bien visto y aplaudido por la inmensa mayoría del pueblo guixolense.

A. F.

Nosotros opinamos lo mismo.

La revista inglesa «GO» se ocupa de la Costa Brava y, por ende, de nuestra ciudad

Mr. Salter, desde S'Agaró donde pasa unos días, ha enviado a la aristocrática revista inglesa un interesante reportaje sobre la Costa Brava, que a estas horas habrán leído ya con interés y fruición, su medio millón de lectores, ya que dicha publicación británica tiene una tirada de cien mil ejemplares.

Mr. Salter, con toda imparcialidad ha descrito las bellezas de nuestra Costa, sin olvidarse, por tanto, de las radicales en nuestro término.

¿Qué cara pondrá «Destino» cuando se entere?

Sobre lo Bueno y lo Malo en Cine



A «Juventud»

Siempre me ha gustado y es interesante ver que otras personas se ocupan de la sección que uno tiene a su cargo en la revista, o al menos de las cuestiones que ocupan por lo general la pluma de uno. Así sería muy estimulante que cuando un film ha gustado por lo general algunas voces se levantaran cantando sus excelencias o, si ha sido una película recibida con discusión, se promovieran en públicos papeles los puntos a discutir. De lo contrario parecería que ANCORA cierra las puertas a la crítica espontánea de las obras de arte, y esto no lo ha hecho ni lo hará jamás.

Decía Juventud en el pasado número que los directores cinematográficos muchas veces no caen en la cuenta de que sus obras pueden ser vistas por ojos inexpertos en la vida y que ciertas crudezas de expresión deberían ser bien meditadas antes de producirse, o y que por otra parte, algunas obras de mérito singular pasan desapercibidas pese a su alto mensaje de bondad.

Esto es muy sensible pero no va a cambiar tan fácilmente: en primer lugar hemos de tener presente que el cine es un negocio y de los, pongamos, cinco millones de gente que, en el mundo lo hace, casi íntegramente esta cantidad se lo mira como a tal. Váyale usted a un productor — no a un director, que poca libertad tiene — con el cuento de que los ojos inocentes no pueden ver ciertas cosas y les mandará al cuerno.

De otro lado, para calibrar bien la importancia social del aspecto educativo de un film hay que tener presente que éste pasará ante muchos ojos que no lo «verán», o simplemente, lo despreciarán por impropio. La gente va al cine no para meditar, sino para pasar el rato. Lo malo es que luego esta misma gente quiere opinar, en vez de estarse calladitos, que es lo que les tocaría hacer.

En cuanto al cine infantil otro día le hablaré, distinguido amigo, de las tentativas que se han llevado a cabo dentro y fuera de España para cuajarlo, sin ningún resultado. Como era de esperar. El problema de la explotación de las salas de cine es muy semejante al de los fumadores de opio. El que quiera fumar, bueno, el que no, a la calle. Nada de distingos ni matices, ¡Huy! los matices. Son los enemigos del comercio. Siempre lo fueron.

J. Vallverdú A.